

pues su camino por el suelo. Al buscar su alimento tienen la cabeza muy levantada, cual si continuamente quisieran observar los contornos; mientras tanto escarban con los pies, interrumpen súbitamente su trabajo y recogen con el pico algo del suelo, cual si lo hubieran tocado ya con los dedos. Durante el verano visitan los sitios salvajes ó los caminos, ó bien los campos recién labrados, para bañarse en la arena. Cuando después de haber caído mucha nieve vuelve á helar, y se forma una dura capa en la superficie, los pavos permanecen sobre las ramas tres ó cuatro días seguidos sin comer nada, pero si hay granjas en la vecindad se aventuran en busca de alimento hasta en los establos y al rededor de los montones de trigo. En tiempo de nieve recorren distancias extraordinarias, y á pesar de su aparente torpeza, con tal rapidez que ningún caballo podría seguir su paso; en cambio obsérvese en la primavera que cuando han perdido sus fuerzas á causa del apareamiento, un buen perro los coge á la carrera.

**CAZA.**—En todos los puntos de América se da caza al pavo; pero no siempre se guardan las consideraciones convenientes para la conservación de la especie. Se persigue á los machos, sobre todo en el período del celo, acercándose á ellos el cazador á hurtadillas, como nosotros tenemos costumbre de hacerlo con el tetrao urogallo; también se les coge con perro ó se les mata al acecho: el cazador ha de ser muy práctico, atendida la gran timidez de las aves. Mucho más fácil es cogerlas con lazos y trampas, á causa de la estupidez de los pavos. En los bosques se construye una especie de caseta con tablas de dos ó tres metros de largo, cubriendo el todo en su parte superior con ramas secas, y formando en la inferior una puertecilla bastante grande para que pueda pasar un macho bien crecido. En el interior de la trampa se coloca un abundante cebo de maíz, alimento favorito de las aves, diseminándole desde la puerta por los contornos. Los pavos que pasan encuentran los granos, avanzan hasta la puerta, divisan en el interior de la trampa alimento abundante y entran; el uno sigue al otro, y así se reúne toda la bandada dentro para comerse el maíz; pero en vez de huir por la puerta, las estúpidas aves intentan escapar por entre las tablas; ninguna de ellas encuentra la salida y el cazador vuelve á la mañana siguiente, para buscar toda la bandada. Audubon asegura que á veces se encuentran todas muertas de hambre, porque el cazador, hartó ya de la carne de pavo, no quiere molestarse en visitar las trampas. En 1834, la caza daba todavía resultados tan favorables, que algunos individuos podían proveer de estas aves al gran pueblo de New Harmony. Según dice el príncipe de Wied, los cazadores pasaban por las calles llevando más de veinte pavos colgados en sus caballos, y solo pedían un taler por cada uno. Algunos años antes del término indicado estas aves eran tan numerosas en la misma región, que dos cazadores podían matar sin dificultad más de ciento en una cacería.

**DOMESTICIDAD.**—Poco después del descubrimiento de las Américas, el pavo llega á Europa, siendo Oviedo quien primero hace mención de él. «En Nueva España, dice, hay pavos grandes y muy sabrosos, de los que se han enviado muchos á las islas y á la provincia de Castilla del Oro, donde se les alimenta en casa de los cristianos. Las hembras no ofrecen nada de particular, pero son muy bonitas y hacen á menudo la rueda, á pesar de que no tienen la cola tan larga como los pavos de España.» Sigue á esto una fiel descripción del pavo en la que se termina diciendo que la carne de estos pavos reales es muy buena y más sabrosa y tierna que la de la especie española. Gyllius habla del pavo, considerándole como un ave doméstica de los europeos, y dice que en 1587 era tan raro y precioso, que el Consejo de Venecia

hizo una ley determinando las casas á que se daría permiso para comer gallos de Indias. En Inglaterra se le importó en el año décimoquinto del reinado de Enrique VIII, ó sea en 1524; en Alemania, en 1534, y en Francia un poco más tarde. Actualmente está diseminada en todas partes como ave doméstica. Con mucha frecuencia se le encuentra en España, sobre todo en las casas de labranza situadas lejos de los pueblos. En este país vi bandadas de varios centenares de individuos, vigilados por un pastor, que por la mañana los acompañaba al pasto, y volvía con ellos por la noche. En Alemania raras veces se crían pavos, á pesar de que esta industria, montada en gran escala, produce bastantes beneficios. Muchos propietarios de casas de campo los aprecian en alto grado, pero los más no los quieren porque son muy ruidosos, iracundos y pendencieros. Su estupidez es extraordinaria; la menor cosa inusitada los pone fuera de sí. «En verano, dice Lenz, sobre todo cuando tienen polluelos, causa lástima ver cómo miran á todas horas del día hacia el cielo, lanzando sin cesar su lastimero *jaub, jaub*, cual si creyeran ver en el sol una águila y en las nubes buitres.» Hace reír, añadiré yo, el terror con que emprenden la fuga delante de un pequeño cernícalo, cual si les persiguiera el demonio. Sin embargo, tienen cualidades muy buenas; sobre todo el amor maternal de la hembra, que en todas ocasiones merece elogios.

**PRODUCTOS.**—Las mujeres de nuestros colonos y labradores emplean las dobles plumas largas y colgantes, que en esta ave cubren las nalgas y la parte inferior de los costados, para preparar manteletas que si están bien hechas son de mucho efecto y muy cómodas.

## LOS MEGAPÓDIDOS— MEGAPODIDÆ

**CARACTERES.**—Los megapódidos se asemejan mucho á las verdaderas gallináceas por su estructura, mientras que por sus movimientos, y particularmente por su vuelo, se parecen los más de ellos á los ralidos. Tienen talla mediana, patas bastante altas, y dedos largos por lo regular, provistos de uñas sólidas. En cuanto á los demás caracteres, difieren poco de los de las otras gallináceas.

Su esqueleto presenta, como particularidad, una pelvis muy ancha, relacionada con las dimensiones de los huevos, que son relativamente enormes. La pequeñez del cerebro, así como la manera singular que tienen de cubrir las hembras, indican un grado inferior de organización.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Los megapódidos son propios de la Oceanía, y principalmente de Australia.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Estas aves difieren de todas las demás por la manera de cubrir sus huevos; tan característica es esta singularidad en su género de vida, que bastaría por sí sola para distinguir á la familia. Los huevos, en primer lugar, son de un tamaño extraordinario, y la hembra los deposita, no ya en un nido, sino debajo de un montón de hojas, bastando para su desarrollo el calor que se desprende, por fermentación, de aquella masa de sustancias vegetales. El pollo sale á luz completamente cubierto de plumas, y es capaz de bastarse á sí mismo sin el auxilio de sus padres.

## LOS TALEGALLOS—TALEGALLUS

**CARACTERES.**—Este género, al que corresponde la especie más conocida de la sub-familia de los talegalinos (*Talegallina*), se distingue por tener el cuerpo grueso; cuello

de mediana longitud; cabeza voluminosa; alas cortas y redondeadas; cola medianamente larga, compuesta de diez y ocho pennas; plumaje abundante, formado de plumas grandes, de barbas anchas, y un plumon blando y lanoso, reemplazado en la cabeza y el cuello por algunos apéndices lanosos también; y últimamente, por tener en la parte anterior del cuello otro apéndice cutáneo muy largo y colgante.

### EL TALEGALLO DE LATHAM—TALEGALLUS LATHAMI

**CARACTERES.**—El talegallo de Latham (fig. 147), pavo ó gallo de los brezos, como le llaman los colonos de la

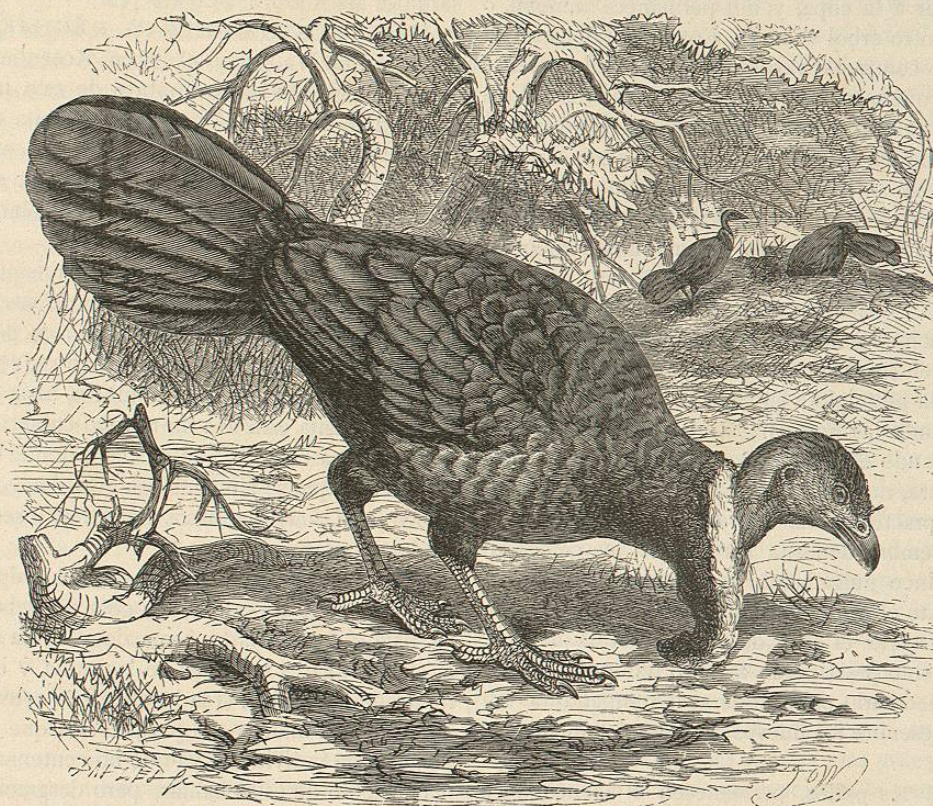


Fig. 147.—EL TALEGALLO DE LATHAM

de la costa oriental, hasta Port-Molle; pero las numerosas cacerías practicadas en los bosques de Illanvava y de Meitland han disminuido de tal modo el número, que acaso hayan desaparecido estas aves. Me parece que son todavía comunes en los espesos bosques, poco explorados aun, de Manning y de Clarence. Yo creí al principio que habitaban la zona comprendida entre la costa y las montañas; grande fué sin embargo mi asombro cuando las encontré en los barrancos cubiertos de zarzales y en las pequeñas colinas que conducen desde las montañas al interior de las tierras.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—El fenómeno más notable que ofrece el pavo de los brezos consiste en su manera de cubrir. A principios de la primavera forma el ave un gran montón de hojas secas; deposita en él sus huevos, y los deja expuestos al calor que desprenden aquellas sustancias vegetales en descomposición. El talegallo se ocupa en este trabajo algunas semanas antes de la puesta; el montón es de forma hemisférica, pero su volumen varía considerablemente: suele tener el contenido de dos carretadas de hojas. Una sola pareja forma esta aglomeración, ó acaso varias, como lo dicen diversos autores; mas á juzgar por su tamaño y el estado de descomposición de las capas más inferiores,

Nueva Holanda, tiene el lomo de un hermoso color pardo chocolate; el vientre pardo claro, con rayas de gris plateado; el ojo de aquel tinte; las partes desnudas de la cabeza y el cuello de un rojo escarlata; el lóbulo cutáneo gutural de un amarillo vivo; el pico de un gris de plomo; las patas de un pardo chocolate claro. Esta ave mide 0<sup>m</sup>,80 de largo, el ala 0<sup>m</sup>,31 y la cola 0<sup>m</sup>,25: la hembra difiere del macho por su menor tamaño ó por el collarín menos desarrollado.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—«No se sabe aun, dice Gould, cuál es el área de dispersión de esta ave. Se la ha encontrado en diversos puntos de la Nueva Gales del sur, desde el cabo Howe hasta la bahía de Moreton; Macgillivray me aseguró haber matado varios individuos á lo largo



pluma, y provistos de alas suficientemente desarrolladas para poder volar; en una palabra, nacen como la mariposa, que sale del cascaron donde se ha verificado su metamorfosis, y puede volar apenas se han secado sus alas.»

En sus bosques natales forma por lo regular el talegallo de Latham reducidas bandadas: son tímidas y recelosas mientras corren por tierra, pero muéstranse tranquilas é indiferentes cuando están posadas. Si corren por el bosque producen con frecuencia un cacareo bastante fuerte. «Cuando el talegallo de Latham se asusta, dice Gould, se burla de todas las persecuciones por la rapidez con que corre entre los mas espesos é inextricables matorrales; si se le persigue de cerca, ó le da caza su mas terrible enemigo, que es el lebre, lánzase sobre la rama mas baja de algun árbol próximo, salta de una en otra hasta llegar á la copa, y allí permanece inmóvil, ó bien se traslada á otro árbol volando. Entre las ramas busca tambien un refugio contra los rayos del sol, lo cual le pierde con frecuencia, porque se expone demasiado á los tiros del cazador. Cuando los talegallos están reunidos en bandadas se puede tirar á uno despues de otro, debiéndose á esta circunstancia que la especie se halle á punto de extinguirse completamente, lo cual seria de sentir porque constituyen un bonito adorno en nuestras pajarreras y tienen una carne muy sabrosa.»

**CAUTIVIDAD.**—«Cuando se acerca el período del celo, dice Sclater, el macho comienza á recoger todas las materias vegetales que hay en su recinto; las toma con una pata y las lanza por detrás; da principio á su trabajo por los bordes de su prision, y echando las hojas hácia el centro, acaba por amontonarlas. Cuando el montecillo que forma tiene unos cuatro piés de altura, macho y hembra se ocupan en aplanar la cima, y luego practican una depresion en el centro. En ella es donde la hembra deposita los huevos; los coloca en círculo, á unas quince pulgadas de la cúspide; el macho vigila cuidadosamente el progreso de la incubacion, y se cuida sobre todo de conservar el calor de aquella estufa natural; tapa los huevos y solo practica un agujero redondo á fin de que entre el aire necesario para moderar la temperatura. En tiempo caluroso descubre los huevos casi completamente dos ó tres veces al dia.

» Cuando nacen los pollos, permanecen al menos doce horas en el interior del monton de hojas sin tratar de salir; al segundo dia se dejan ya ver, y tienen las alas completamente desarrolladas; pero aun envuelve las pennas una cubierta, que debe caer bien pronto. No parecen, sin embargo, dispuestos á servirse inmediatamente de sus alas, y se limitan á correr: por la tarde vuelven al monton; el macho los introduce á menor profundidad de la en que estaban los huevos: á los tres dias pueden ya volar. Un individuo de los que habíamos criado en nuestra coleccion logró escaparse, pasando á través de las mallas del enrejado que resguardaba su recinto.»

Los huevos miden 0",095 de largo por 0",065 de ancho, y son de color blanco puro. Los experimentos hechos repetidas veces en varios jardines zoológicos han confirmado del todo las observaciones de Sclater; hechos nuevos no se conocen.

### LOS MEGACÉFALOS—MEGACEPHALON

**CARACTERES.**—Los megacéfalos se distinguen por la presencia de una protuberancia dura y redondeada, que comenzando encima de las fosas nasales, cubre toda la frente y se prolonga sobre el occipucio. Tienen además el pico fuerte, de arista angulosa, con el borde de la mandíbula inferior

casi recto; las alas son convexas y sub-agudas, con la tercera rémige mas larga; la cola es redondeada, compuesta de diez y ocho pennas; las patas fuertes y vigorosas, y los dedos relativamente cortos.

### EL MEGACÉFALO MALEO—MEGACEPHALON MALEO

**CARACTERES.**—El megacéfalos maleo tiene sobre el lomo una ancha faja pectoral; la rabadilla y los costados son de color pardo negro; el pecho y el vientre de un rosa pálido; el ojo amarillo; las partes desnudas de la cabeza blancuzcas; el tubérculo que cubre la cabeza es azul; el pico y las patas de color de cuerno. Esta ave mide mas de 0",60 de largo, el ala 0",29 y la cola 0",21.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Tengo entendido que Wallace y el baron Rosenberg son los únicos que han descrito las costumbres de esta interesante ave en libertad. «El macho, dice Wallace, habita exclusivamente la península norte de Célebes, y aun allí está limitada por la inmediacion de la costa; parece abundar sobre todo en los bosques que rodean las montañas de Kalabit; solo se alimenta de los frutos que caen por tierra.»

Rosenberg indica para esta ave el mismo país que Wallace; pero es mas explícito al hablar de sus costumbres; dice así: «El maleo se encuentra siempre en parajes muy retirados; algunas veces en islotes ó en un reducido espacio de la costa; muy comun en ciertos puntos, seria inútil buscarle en otros. Necesita esta ave un terreno cubierto de breñas poco altas; vive casi siempre en el suelo, donde busca los insectos y frutos de que se alimenta. En el estómago de los individuos que yo abrí, hallé moluscos terrestres, insectos y frutos mezclados con fango y grava.»

«En agosto y setiembre, esto es, en la época en que llueve muy rara vez ó no cae ni una gota de agua, continúa Wallace, baja el maleo hasta cerca de la orilla para poner. Elige al efecto lugares retirados de las casas, y con preferencia el fondo de una bahía: si la localidad es conveniente, reúnen allí todos los maleos del país, de los que á menudo se ven docenas de individuos, ya que no centenares. He visitado la mas célebre de estas bahías, pero desgraciadamente en una época demasiado avanzada del año, y por lo tanto no vi tan crecido número, si bien pude hacer varias observaciones.

» La bahía se reduce á una estrecha faja de escarpada costa, de cosa de una milla de extension, cubierta de un espeso lecho de arena gruesa volcánica, limitada por un riachuelo y por un bosque. Sobre el límite de las aguas mas altas se ve un gran número de cavidades de cuatro á cinco piés de diámetro, cada una de las cuales contiene, á unos dos piés de profundidad, de uno á dos, y algunas veces de siete á ocho huevos de maleo, siempre separados por un espacio de 0",15 á 0",20, lo cual indica que han sido puestos por otras tantas hembras. Las aves llegan allí por parejas, muchas de ellas despues de haber recorrido de diez á quince millas de distancia; buscan un sitio conveniente, y escarban el terreno hasta reunir bastante arena, ó bien utilizan una cavidad anti-gua. La hembra pone un huevo, lo cubre de arena, y vuelve con el macho al bosque. Trece dias despues, segun me aseguró un indígena, llegan las dos aves á la ribera para poner otro huevo. Este aserto parece basado en la observacion, y le creo verídico, pues todas las hembras que yo maté antes de poner, tenían un huevo que llenaba de tal modo la cavidad abdominal, que las vísceras no podian funcionar al parecer. El ovario contenia además ocho ó diez óvulos de diferentes volúmenes, el mayor de los cuales, del tamaño de un guisante, necesitaba por lo menos una docena de dias para llegar á

### EL LEIPOA OCULAR—LEIPOA OCELLATA

**CARACTERES.**—Esta ave tiene la parte superior de la cabeza pardo oscura; el lomo gris ceniciento; las alas y las espaldillas sembradas de manchas pardas dispuestas en series; el vientre amarillo de cuero; la barba y el centro del pecho están revestidos de plumas negras y estrechas en forma de hierro de lanza, con el tallo blanco; las rémiges son pardas, con las barbas externas adornadas de líneas formando S S, de un tinte pardo oscuro; las rectrices son de un pardo negruzco con filetes de gris leonado. El ojo es pardusco, el pico negro, y las patas de un pardo oscuro. Esta ave mide 0",66 de largo, el ala 0",33 y la cola 0",23 (figura 148).

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Gould se expresa en los siguientes términos al describir los usos y costumbres del leipoa ocular. «Esta hermosa ave es uno de los fenómenos mas curiosos de las poco exploradas regiones de la Australia, pudiendo asegurar que solo el de su género de vida ha bastado para que se determinase el sitio que le corresponde en la clasificacion. Gilbert y Grey han dado á conocer sus costumbres, en los siguientes términos:

«Esta mañana, me escribe Gilbert, 28 de setiembre de 1842, penetré en una enmarañada espesura, donde habia buscado ya, aunque en vano, huevos de leipoa; habia avanzado muy poco hácia el interior, cuando el indígena que me acompañaba me previno que nos hallábamos cerca de un nido. Media hora despues lo encontramos: reduciase á un monton de tierra bastante alto, pero situado en tan enmarañada espesura, que fué preciso andar por encima para poder avanzar. Deseando vivamente apoderarme de los tesoros ocultos en el fondo de aquel nido, rechacé á mi compañero y me dispuse á socavar. Esto desagradó al indígena, el cual me hizo comprender, que no habiendo explorado nunca semejante nido, era muy fácil que rompiese los huevos, y que seria mejor dejarle á él que practicara la operacion. Consentí en ello, y en seguida comenzó á quitar la tierra del centro, formando una ancha depresion; cuando hubo socavado así á la profundidad de unos dos piés, vi con una alegría, casi mezclada de temor, las puntas mas gruesas de dos huevos. Se quitó con infinitas precauciones la tierra que los rodeaba, pues al contacto del aire se pone la cáscara muy frágil, y me apoderé de los dos: á unos cien pasos mas allá hallamos un segundo nido mas grande, que contenia tres huevos; y durante el resto de la excursion vimos otros ocho, aunque todos vacíos.

» Para daros una idea de las localidades donde anida el leipoa, procuraré describir aquí las colinas de Wongan. Hallanse situadas á unos 1,300 piés sobre el nivel del mar, al nordeste de la casa de Drummond, en la bahía de Toot; están rodeadas de un bosque de gomeros, y cubiertas en una extension de varias millas, de espesos matorrales entrelazados, de mas altura que la de un hombre y compuestos principalmente de una especie singular de gomeros enanos. El terreno consiste en una arena ferruginosa de color rojo y con ella se forma el montecillo que sirve de nido, presentando su centro otra arena mas fina mezclada con sustancias vegetales. Drummond, que en Inglaterra hizo durante largo tiempo observaciones acerca de las capas de estiércol, calcula que el calor desarrollado al rededor de los huevos por la fermentacion de las materias vegetales, puede alcanzar unos 89° Fahrenheit. En los dos nidos que yo exploré, abundaban las hormigas blancas, que habian formado sus galerías junto á la cáscara de los huevos. El mayor montecillo que yo vi tenia unos veinticuatro piés de circunferencia por cinco de altura; en todos aquellos que no aparecian prepara-

su completo desarrollo. Estos huevos son de un color rojo pardo pálido; tienen 0",12 de largo, por 0",06 de diámetro transversal, y constituyen un bocado delicioso si se comen recién puestos. Los indígenas llegan á dicho sitio desde mas de quince millas á la redonda para buscar aquellos huevos de los que tan poco se cuidan las aves. Apenas nacen los pollos, sin recibir el menor auxilio, salen de la arena y se refugian en el bosque.»

Rosenberg observó principalmente á los maleos en la pequeña isla del rio Bone, que es propiedad particular del rajah. Allí hay funcionarios especiales que se cuidan de la conservacion de estas aves, y llegada la época de las puestas, recogen los huevos. Estos son muy buscados; los gastrónomos de Gorontalo los pagan á razon de doce á quince céntimos cada uno, y por consiguiente, está prohibido bajo las penas mas severas coger ó perseguir unas aves tan productivas: los guardas están obligados tambien á exterminar los grandes lagartos que devoran los huevos. Véase lo que uno de aquellos funcionarios refirió á Rosenberg respecto á las puestas de los maleos:

Al pié de un árbol ó de un matorral, pero tambien muchas veces en la tierra desnuda, la hembra practica un agujero de unos 0",60 de diámetro, y 1",50 á 2" de profundidad (?); el ave comunica al agujero una direccion oblicua, y cuando llega á la profundidad deseada, para lo cual no tarda mucho, escarba un poco el suelo para formar una capa movable, en la que deposita su huevo, que impelido por su propio peso toma una direccion vertical. La hembra cubre despues el agujero con la tierra que ha sacado, y no se cuida ya mas de su puesta.

En dos de estos nidos, abiertos por Rosenberg, marcaba el termómetro 112° Fahrenheit, mientras que la temperatura exterior no era sino de 82°. Cada agujero no contenia mas que un huevo: la incubacion dura de veintiseis á veintiocho dias: los pollos salen de tierra completamente desarrollados, y desde el primer dia de su vida buscan por sí mismos el alimento.

«Los maleos, dice Wallace, son muy graciosos cuando corren por la arena: los colores de su plumaje, su cabeza cubierta de un penacho, su cola levantada y sobre todo su paso lento y majestuoso, les comunican un aspecto singular. Si alguien se acerca á ellos, huyen rápidamente corriendo; si se les sorprende, vuelan á la rama mas baja de un árbol próximo. Apenas se nota alguna diferencia entre los individuos de ambos sexos: en el macho, no obstante, la carúncula es mayor, y mas pronunciado que en la hembra el tinte rosado del plumaje; pero estos caracteres no parecen ser tan constantes y marcados que se pueda distinguir siempre á la hembra del macho.»

**CAUTIVIDAD.**—Los individuos cautivos se conducen como las especies de los géneros anteriores; pero no ofrecen nada de particular. No se han reproducido en ningun jardín zoológico.

### LOS LEIPOAS—LEIPOA

**CARACTERES.**—Los leipoas se asemejan tanto á ciertas palomas como á las gallinas, y de ahí les viene el nombre con que se les designa: tienen el cuerpo prolongado; alas anchas, redondeadas y agudas, con la segunda rémige mas larga; la cola, larga tambien, ancha y muy redondeada, se compone de catorce pennas; las patas son fuertes, pero poco altas; el pico recto y pequeño.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Estas aves son exclusivamente propias del continente australiense.